



cátedra "pio tamayo"

las razones históricas de los no descubiertos



LA HISTORIA

QUE NO SE HA NARRADO

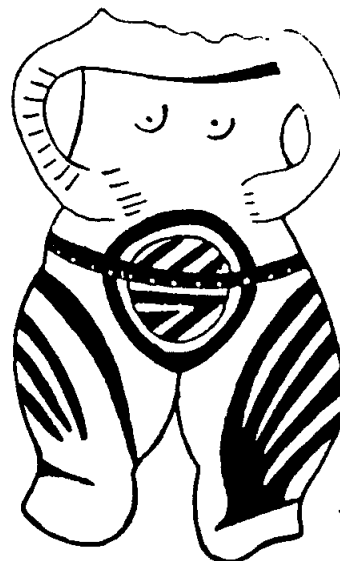
ALEXIS CALIMAN GONZALEZ

hacia el primer congreso
continental
de los
no descubiertos



2,3,4 y 5 de
ABRIL DE 1987

09



Ponencia presentada por el Doctor Alexis Calimán González, historiador, docente e investigador de la Universidad del Zulia, en el Seminario "Las razones históricas de los No Descubiertos", que se realiza en el marco de las II Jornadas Preparatorias del Primer Congreso Continental de los No Descubiertos, organizadas por las Cátedras "Pío Tamayo" de la UCV y del Núcleo Aragua de la Universidad de Carabobo, y el Centro de Estudios de Historia Actual de la FADES/UCV, con el patrocinio de la Coordinación de Cultura del Núcleo Aragua de la UC y del Instituto de Investigaciones "Rodolfo Quintero" de la FADES/UCV. Maracay, 02 al 05 de abril de 1987. Coordinadores: Profesora Zaida Castro, Coordinadora de la Cátedra "Pío Tamayo" del Núcleo Aragua de la UC, Profesora Mery Sananes, Coordinadora de la Cátedra "Pío Tamayo" de la UCV y el Doctor Agustín Blanco Muñoz, Coordinador del Centro de Estudios de Historia Actual de la FADES/UCV.

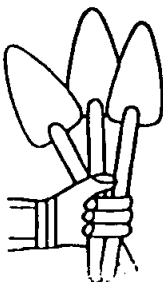
LA HISTORIA



Es una torpe, perversa y estúpida moral - la que prohíbe prácticas de conquista, que convierten los continentes en asiento de poderosas y florecientes naciones civilizadas: el indio vaga en tierras que el -- blanco debe poseer para bien de la civilización.

Teodoro Roosevelt.

QUE NO SE HA NARRADO



Los actos de barbarie y desalmada crueldad cometidos por las razas que se llamaban - cristianas contra todas las religiones y todos los pueblos del orbe que pudieron - subyugar, no encuentran precedentes en -- ninguna época de la historia universal por salvaje e inculta, por despiadada y - cínica que ella sea.

William Howitt.

Acercarse a los no descubiertos es un proceso complejo, difícil, que exige la posesión más que de un conocimiento especial del proceso histórico (ojalá que no tuviéramos ninguno) de una disposición particular hacia la verdad (conformidad de lo que se dice con lo que es o - - existe). Un valor particular para enfrentar y superar el reto presente en la tarea de provocar, crear e impulsar - el real, el verdadero descubrimiento de América.



Colosal, gigantesca tarea, que asusta tanto por su tamaño, como por las características matólicas que se presiente deben conformarla. Por constituir una labor paciente (y el tiempo es apremiante). Por la perseverancia que en ella se implica. Por la iconoclasia sobre la que se - vertebra. Por el temor al error, a la incomprensión, a la burla. Y, fundamentalmente, pensamos, por el miedo a la acción práctica que un conocimiento así construido -y la misma construcción de él- impone y exige.

Es, en esencia, objetivar el conocimiento. Es ir, a la par, destruyendo un conocimiento falaz, colusorio, - para elevarse sobre él, construyendo el otro, el real, el verdadero, el nuestro, el americano. Es, en resumen, adop tar y adaptarse al papel de descubridor de América. Indagar, entender, explicar, que el verdadero descubrimiento

de América radica en hallar, determinar y manifestar nuestro pasado, en inventar nuestra historia, nuestra única - historia, nuestra real, propia y verdadera historia.



Convertirnos entonces en conquistadores y combatir aferrados a cada segundo de territorio histórico que logremos arrebatarnos al conocimiento burgués. A cada centímetro en el tiempo geográfico de la explotación que logremos liberar en el combate por la verdad, la unidad y el futuro de las colonias americanas hoy. Nuestra acción práctica será determinante entonces en el descubrimiento y conquista de nuestro futuro.

No, definitivamente no es sencillo acercarse a los no descubiertos. Crea desvelos y preocupaciones. El trabajo es mucho y rompe la tranquilidad cotidiana. Es exigente y muy comprometedor. (¡Como si no estuviéramos comprometidos!).

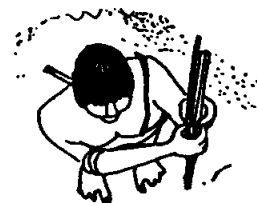
La simple actividad nos compromete en uno u otro sentido, y el peso de las exigencias es mayor en relación y atención a la dirección del compromiso contraído. La aceptación del pasado histórico que nos han inventado, conformado e impuesto, nos compromete con él, y en línea directa, con el tiempo presente. Las exigencias son muchas y muy costosas: irracionalidad, fidelidad a la fic--

ción y aprobación (por vía de la aceptación conforme) de la "explicación evolutiva" de la "naturaleza actual" del estado explotador.

Es necesario primero (y eso es quizás lo que lo hace más complejo), inventarse uno su propio pasado. Romper con esquemas, categorías, composiciones, imágenes, técnicas, símbolos, definiciones, alegorías, instituciones, emblemas, etc., que por años han constituido el contenido y la forma del conocimiento que nos ha estructurado individualmente y nos ha lanzado a una acción específica en arreglo y conveniencia a ella.

Es necesario reconstruirse a sí mismo, con una disposición contraria a la preexistente, abandonando la irracional, pacífica e insípida comodidad del conocimiento hecho. Cuestionando constante e incansablemente el conocimiento que hemos adquirido, aún más, el que hacemos, orientándonos a reflexionar sobre él y a indagar y a dar el combate necesario para su necesaria superación.

Sólo a partir de allí, de esa actitud de perenne cuestionamiento podremos realmente reconstruirnos, para abordar, con propiedad, tareas como la propuesta. Sólo en ese perpetuo revisar, lograremos generar los mecanismos necesarios para descubrir lo americano, lo verdadero,



lo real. Vale decir, lo oculto, lo clandestino, lo in--
surgente.



Indagar, conceptuar, reflexionar, categorizar, dar
le nueva significación a definiciones, instituciones, per
sonajes y sucesos, demostrando la intencionalidad clasista
de los preexistentes. Mostrar y demostrar. Enunciar y -
denunciar. Destruir y construir, son los extremos del --
eje imaginario alrededor del cual debemos sujetar los a--
vances y aportes históricos al mundo por venir.

Entender, demostrar, explicar que la concepción de
la antropofagia (hábito totalmente ajeno a la esencia bio
lógica, a la condición humana misma), permitió a los espa
ñoles en forma humanizante y humanitaria, combatir, escla
vizar y/o destruir hombres fieros y crueles que "poseían
tan inhumanos hábitos", que además, casualmente, no permi
tían su pacífica y cristiana civilización y/o explotación,
como el caso de los Caribes.

Revisar, analizar y comprender en su real y verda
dero sentido la presencia del mestizaje en América, "cri
sol en el que se fundieron varias razas". Explotación --
sexual, decimos nosotros, que viene a complementar el cua
dro de la explotación económica, social y política que --
conforma España en América. ¿Dónde están los mulatos hi-

jos de negro y blanca ? ¿Dónde los mestizos de indio y --
blanca ? ¿Acaso no son siempre hijos de blanco y negra
o india?. Es el uso y abuso de las mujeres sobre lo que
se conforma las bases del "mestizaje" en América. Las -
Leyes de Indias que prohíben los matrimonios fuera de la
clase dominante, así lo preservan, conforman y determinan.



La lenidad implícita en entender y aceptar el mes-
tizaje como el resultado natural del "cruce de dos razas"
de la "mezcla de sangres distintas", en oposición a lo --
realmente sucedido: el asalto, violación y explotación de
la mujer como otro objeto más de sus posesiones america--
nas. La lenidad implícita en su aceptación, repetimos, se
traduce -una vez que se tiene conciencia de ello-, en -
complicidad, en connivencia, en falta a la verdad históri-
ca, al compromiso transformador que la historia, como cien-
cia, posee.

La necesidad de reconstruir el pasado es hoy tan
obligante como inaplazable, sus requerimientos obligan a
revisar el "conocimiento" que nos han entregado y que -
hemos adquirido como verdadero y válido. Concepciones --
que contradicen la esfera real de actuaciones del ser hu-
mano en estas tierras.

¿Es posible seguir considerándolo como "indio sal-

vaje " por el simple hecho que, viviendo en organizacio--
nes sociales específicas, poseían normas (cooperación, -
leyes) instituciones (religión, formas de gobierno) y --
elementos culturales (cantos, poemas, danzas, leyendas),
distintos a los del europeo invasor? A partir de allí, -
¿Cómo entender entonces que el hijo del invasor, heredero
de las formas poseedoras y explotadoras, y en oposición -
cultural al nativo, con idioma, costumbres, formas aliment
tarias e indumentaria importadas de Europa, pase a ser el
"criollo", el "americano". ¿Qué resulta en esa clasificac
ción, el indio? ¿el invasor extranjero? ¿Por qué los hi-
jos de los negros esclavos no son también criollos? ¿Po--
seen realmente los blancos criollos la representación ame-
ricana que comunmente se les ha atribuido?.



Acercarnos a la realidad del hombre en América es
entender desde su propio origen su tratamiento del mun--
do, su modo de producción, su vida y su evolución. Es di
visarlo en el carácter propio de sus complejos culturales.
Es analizarlo en el comunismo elemental (para decirlo --
con palabras de Marx) en que se inscriben las sociedades
primitivas o preclasistas.

La estructura económica, las relaciones sociales y
de parentesco, las formas políticas imperantes, poseen las

características definitorias básicas para así comprenderlo y determinarlo:



1. Propiedad común de la tierra en caso de los agricultores sedentarios. No propiedad sería el juicio más acertado en el de los cazadores y recolectores trashumantes.
2. Producción Cooperativa y/o Comunitaria.
3. Predominio de las relaciones y lazos consanguíneos familiares y de parentesco en su estructura social.
4. Formas de gobierno acorde a su estructura socio-económica (cimentadas fundamentalmente en la estructura social consanguínea y en la producción cooperativa).

Analizados en detalle, se evidencia que la acción cooperativa y la propiedad comunal, caracteres fundamentales en sus formas productivas, determinan y condicionan la integración de los elementos estructurales en su vida económica:

1. División natural del trabajo, donde las labores realizadas son fundamentadas en la edad y el sexo.



2. Inexistencia de plusproducto que permitiera enriquecimiento de algún individuo o -- grupo sobreposeedor. Puesto en otros términos: se producía sólo para el consumo.
3. Inexistencia de esclavitud en el sentido -- comunmente explicativo de ésta, ya que no se observa esclavitud doméstica para la apropiación de la fuerza de trabajo personal, ni propiedad sobre persona alguna o -- sus descendientes, tal cual es característicos en las sociedades esclavistas, tanto primitivas como evolucionadas.
4. Cooperación colectiva primaria para las actividades económicas realizadas y para la distribución de la riqueza social producida.
5. Inexistencia de propiedad individual de elementos naturales de producción (agua, -- bosques, tierras, etc.).

La posesión individual en diversas oportunidades -- de instrumentos de producción, tales como: arcos, flechas, azadas, etc., no contradicen en absoluto la idea general expresada. Por el contrario, su aplicación estaba orien-

tada a la realización práctica de ella.

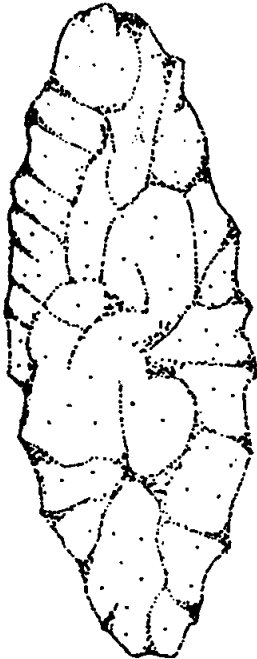
También a nivel político observamos caracteres propios del colectivismo, producto, en última instancia, de sus relaciones económicas de producción:

1. Inexistencia de un estado, en cuanto éste significa un complejo estructural de instituciones orientadas a la opresión de una clase por otra, y que basa, en esta relación, su existencia y reproducción.
2. El ejercicio de funciones directivas excluía vasallaje, propiedad o señorío.
3. Desconocimiento de tributo señorial al cacique o cualquier otro elemento destacado en la tribu.
4. Inexistencia de ascenso social por linaje; herencia o posesión de riqueza social.
5. Reconocimiento (en la generalidad de los casos), de superioridad, basada en actividades agrícolas a aquél que lograba destacar como buen labrador (Jefe en tiempo de paz) o en su defecto, al que demostraba mayor valentía y arrojo en el ataque o la de



fensa tribal (Jefe en tiempo de guerra).

Las estructuras sociales obedecen también, en consecuencia lógica, a los fundamentos económicos del modo de producción determinante:

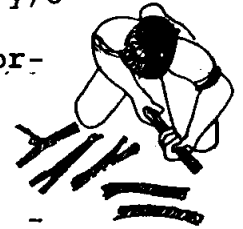


1. Matrimonios basados en el sistema de grupo.
2. Existencia de parentesco tribal extenso e incluso étnico en algunos casos.
3. Línea de descendencia matrilineal en elevada proporción tribal.
4. Desconocimiento de la familia monogámica como base de la estructura social.
5. Relaciones poligámicas en la mayoría de las organizaciones tribales.

El conocimiento que podría generarse a partir de la presencia de culturas semejantes, ha sido ignorado, vilipendiado, deformado. Es hora, lugar y momento para intentar su rescate, para inventar su redención.

Nuestros planteamientos y expresiones no pretenden otra cosa que acercarnos a los no descubiertos, integrarnos a su búsqueda, a sus luchas, a sus esperanzas. Entendamos que la aproximación se inserta en un acercamiento -

al hombre de este continente en su concepción originaria y en su evolución propia. En entenderlo como una entidad , como una unidad geohistórica en la que las diferencias y/o separaciones impuestas, obedecen a la disposición de formas y fórmulas explotadoras.



Los matices y disimilitudes naturales presentes, no contrarían el planteamiento. Lo demuestra la coexistencia milenaria de sus complejos culturales sin presencia de elementos de dominación o explotación social.

Hablar del hombre en América, debe convertirse en una lucha conjunta por determinar las raíces de su presencia en estos territorios, la necesidad actual de su libertad y el derecho que posee a conformar y consolidar su porvenir. Puesto en otros términos: América fue una, dividida luego, parcelada, por intereses explotadores -- (aunque siga siendo una estos mismos efectos) y deberá ser una, reunida de nuevo, en el combate por la liberación definitiva.

Las viejas y gastadas frases de "conocer el pasado para entender el presente y dominar el futuro"; "conocer quiénes fuimos para saber quiénes somos"; "investigar y conocer nuestras propias raíces", comienzan aquí a tener

otro significado, un sentido más profundo y creador. Se orientan a reinventar los hechos con una perspectiva real del pasado y con una consciencia presente del futuro. La luz histórica comienza hoy a hacerse sobre ellos.

